

AMÉRICA LATINA

INSEGURIDAD ALIMENTARIA - BOLETÍN TEMÁTICO

JULIO 2024



ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN	02
• CENTROAMÉRICA	04
• COLOMBIA	10
• PERÚ	13
3 ALCANCE REGIONAL	15
4 ALIADOS ESTRATÉGICOS	17



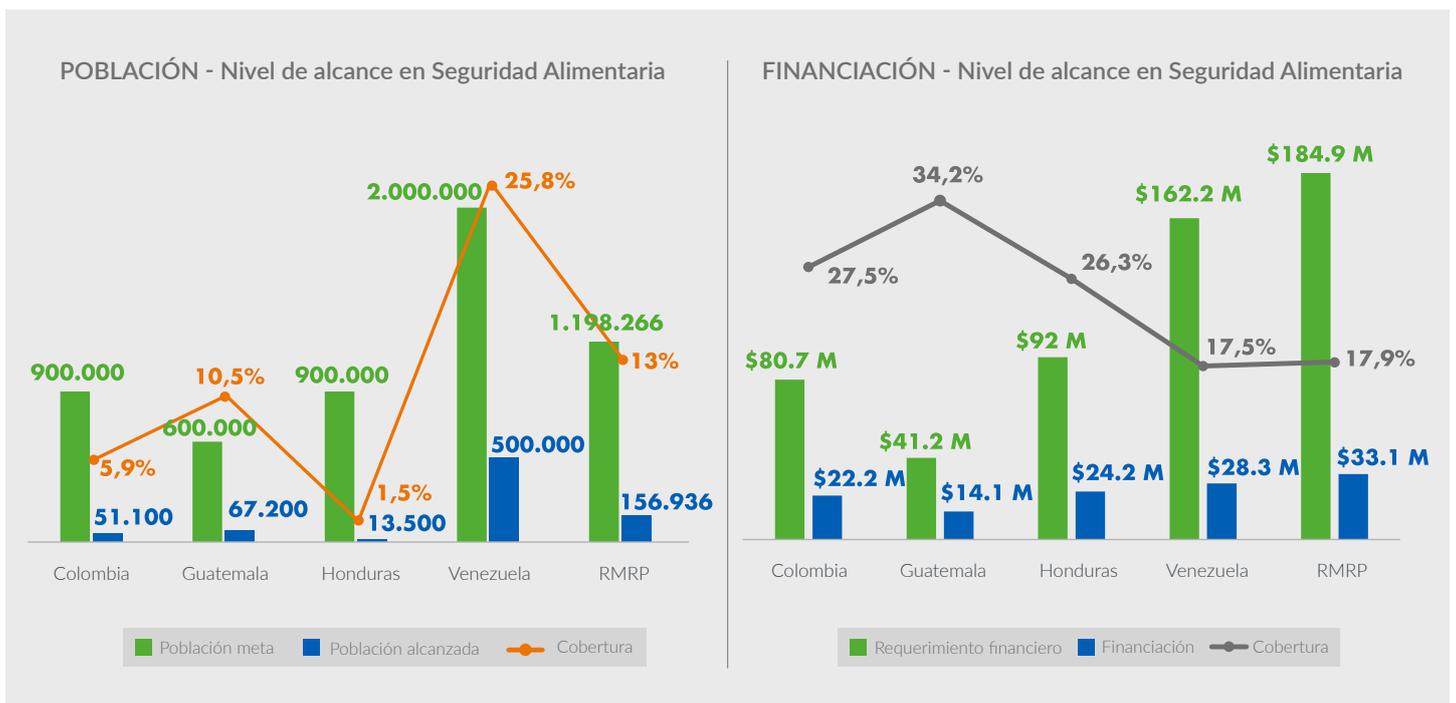
**ACCIÓN
CONTRA EL
HAMBRE**



I. INTRODUCCIÓN

En América Latina, la respuesta humanitaria está muy lejos de alcanzar las metas establecidas para este año. Aunque la baja financiación es una preocupación a nivel global, en el caso de la región el nivel de cobertura de los Planes de Respuesta Humanitaria (HRP) es especialmente bajo en lo que va de año: solo se ha cubierto el **7,8%** de la financiación del Plan Regional de Respuesta a los refugiados y Migrantes venezolanos (RMRP), el **13%** del plan de respuesta en Venezuela, alrededor del **23%** para Guatemala y Honduras, y casi el **26%** del plan de respuesta para Colombia¹.

En el caso del sector de Seguridad Alimentaria, hasta la fecha se ha obtenido una financiación que ronda en promedio el 25%, pero solo se ha alcanzado (en promedio) el **11%** de la población meta:

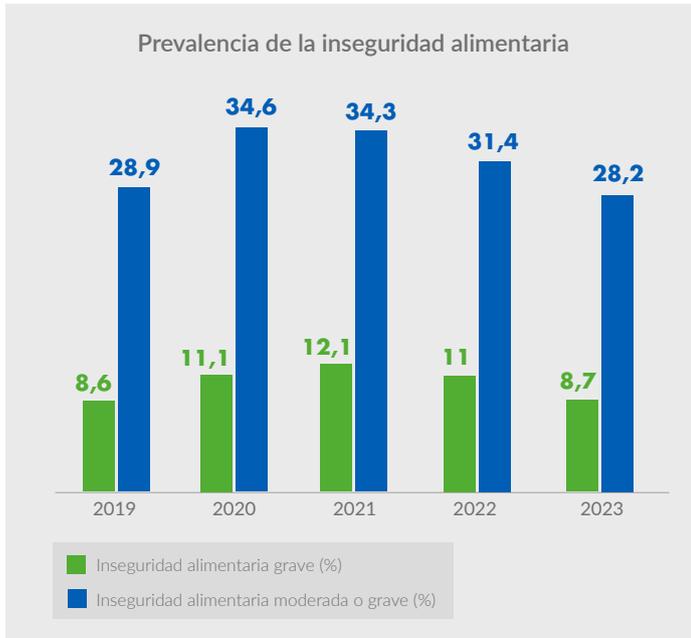


Fuente: [Humanitarian Action \(Enero - Julio\)](#) y [R4V \(Enero - Mayo\)](#)

¹ 2024 - [Humanitarian Action](#).

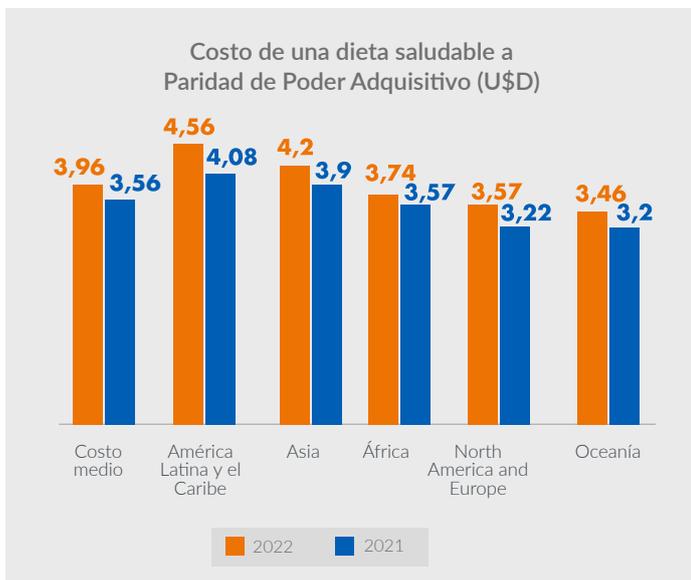
Esta situación es de especial preocupación si tomamos en cuenta los datos de inseguridad alimentaria, que resultan muy altos para algunos territorios y colectivos.

A nivel general, la **prevalencia** de la inseguridad alimentaria muestra (por fin) una disminución respecto a los años anteriores, llegando a los niveles previos a la pandemia en América Latina, según el recién publicado Informe sobre la Inseguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI 2024²):

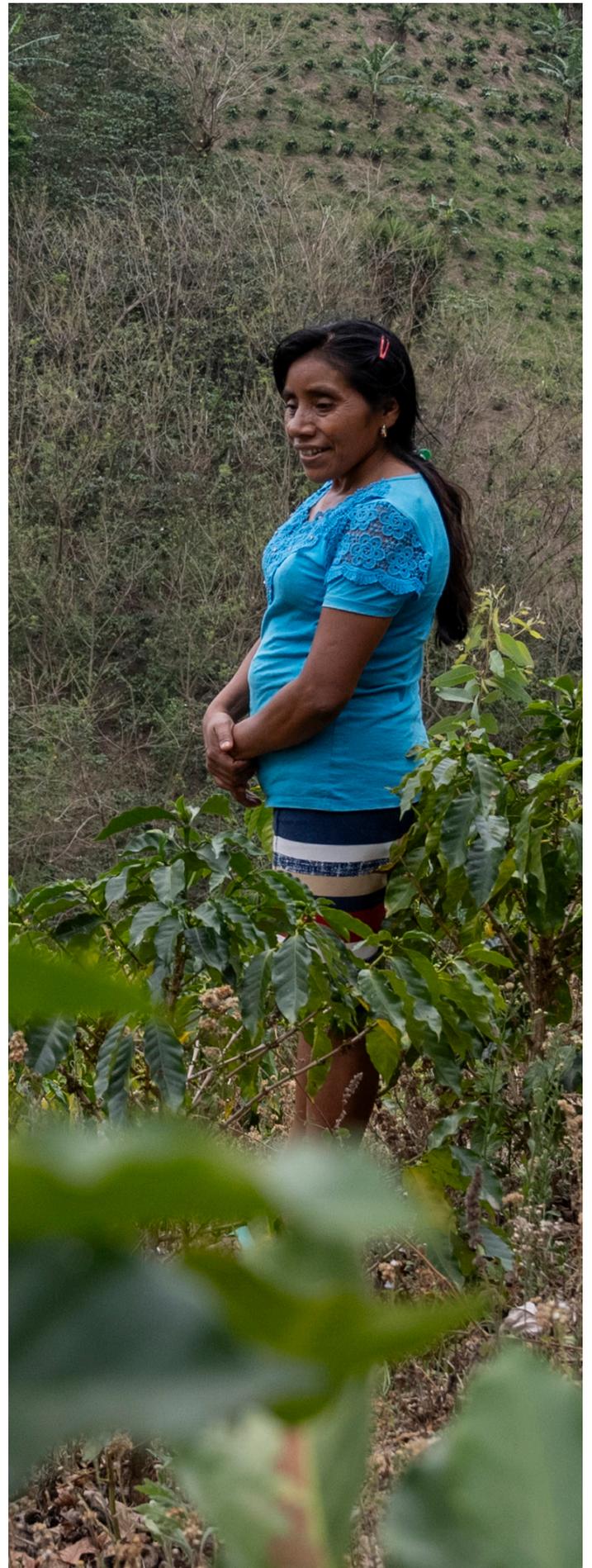


Fuente: Elaboración propia en base a SOFI 2024.

Aunque la situación de la región en su conjunto es seguramente mejor de las otras áreas del mundo, hay grupos de población que siguen excluidos y muy expuestos a la inseguridad alimentaria, como las/los jóvenes, la población rural, las comunidades indígenas y afrodescendientes y la población migrante. De hecho, en América Latina sigue aumentando el **costo medio de una dieta saludable**, siendo este año también la región del mundo con el coste más alto a paridad de poder adquisitivo:

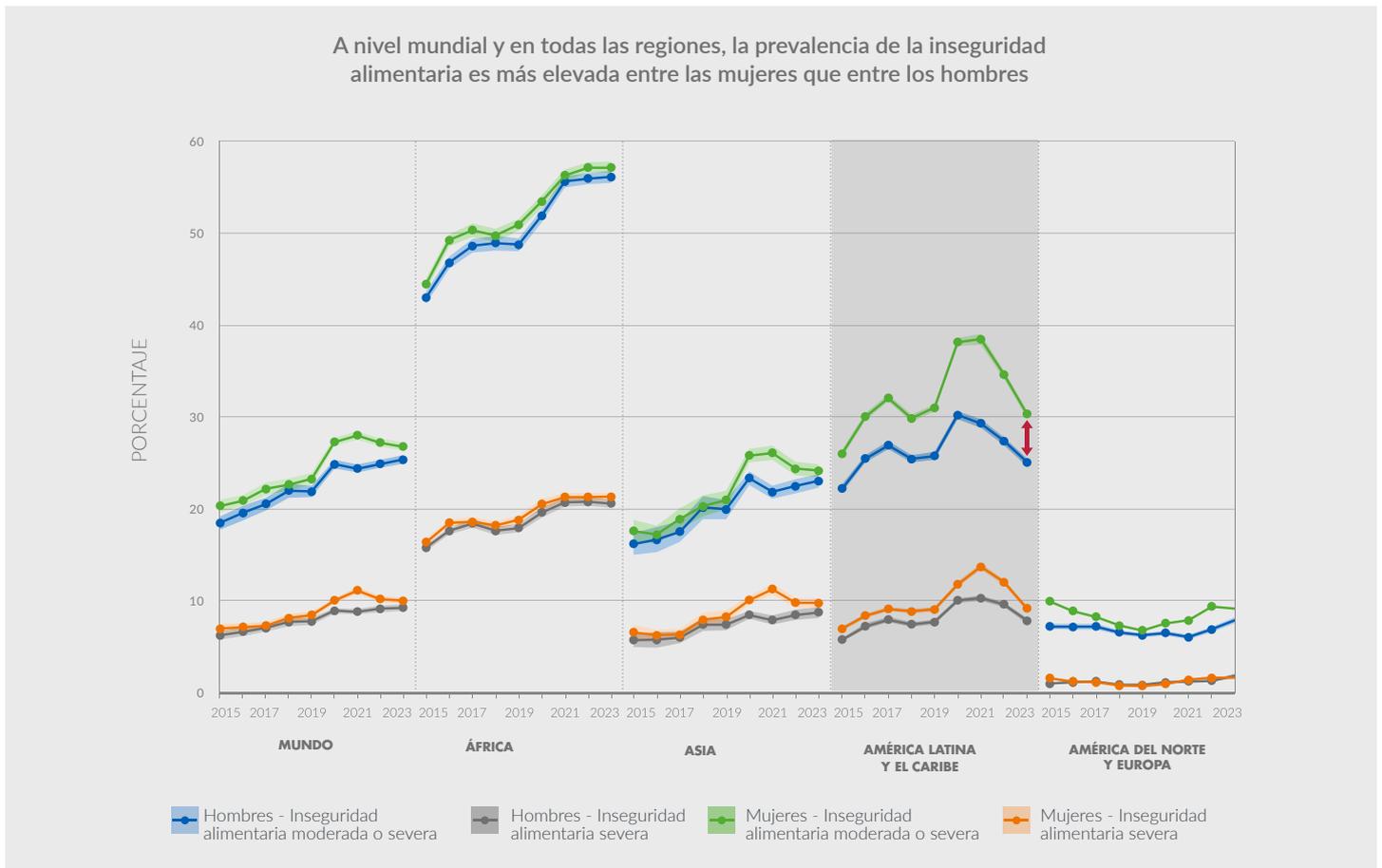


Fuente: Elaboración propia en base a SOFI 2024.



² <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/31af4e18-aaeb-4164-991e-2431fe9d41ca/content>

De la misma manera, no cambia la tendencia que ve a las mujeres padeciendo más inseguridad alimentaria que los hombres, en América Latina más que en ninguna otra región del mundo:



Fuente: Elaboración propia en base a SOFI 2024.

Otro grupo de población especialmente expuesto a la inseguridad alimentaria (y a la desnutrición) es la población en movimiento. Como señalado en el último *Informe Global sobre Crisis Alimentarias*³, la población en desplazamiento está especialmente expuesta a niveles altos de inseguridad alimentaria. Tomando en cuenta solo los 59 países analizados en el informe, **más del 60% de la población migrante, refugiada o solicitante de asilo enfrenta niveles altos de inseguridad alimentaria severa**: “Los datos desglosados revelan que los altos niveles de inseguridad alimentaria aguda y malnutrición son especialmente prevalentes en las comunidades desplazadas. Esto está relacionado con la inseguridad y los riesgos de protección, el acceso limitado a oportunidades de empleo y medios de vida, el acceso poco fiable a alimentos y refugio, y la dependencia de la cada vez más escasa ayuda humanitaria para satisfacer sus necesidades básicas. Si no se abordan estas vulnerabilidades, se puede recurrir a estrategias de supervivencia perjudiciales, lo que conduce a nuevos desplazamientos y amplifica la inseguridad alimentaria aguda”.

Aunque no disponemos de datos consolidados a nivel regional sobre la inseguridad alimentaria en la población migrante, sabemos que el número de personas en movimiento está aumentando exponencialmente cada año, así como sabemos (por las encuestas que realizamos con esta población en los países de tránsito y destino), que su situación alimentaria es muy precaria. Siempre más, en América Latina, **el hambre es causa y consecuencia de los movimientos migratorios**.

En esta publicación, queremos poner el foco en la situación de la seguridad alimentaria de estos hogares y colectivos especialmente

vulnerables por estar expuestos a múltiples formas de exclusión: la población indígena en Venezuela o Perú, las familias que viven en zonas muy remotas, como la Costa Caribe de Nicaragua, la población más expuesta a los efectos de las variaciones climáticas en Guatemala y Honduras, las familias migrantes y aquellas expuestas a la violencia, como es el caso de Colombia. Estas personas, **necesitan asistencia de forma urgente y continuada en el tiempo**.

LA IMPORTANCIA DE LA COORDINACIÓN REGIONAL

En el marco del sistema de **coordinación regional** para atender a la población venezolana migrante (R4V), el **sector de seguridad alimentaria** (que co-lideramos desde Acción contra el Hambre) ha logrado resultados importantes en 2023, alcanzado **1.24 millones de personas** en 16 países, la cifra más alta entre todos los sectores, según el **último informe anual**. La atención se ha enfocado en asistencia alimentaria, incluyendo la distribución de kits de alimentos, comidas calientes, y la provisión de asistencia en efectivo y cupones, atendiendo a personas refugiadas y migrantes, así como a las comunidades de acogida.

Es importante seguir fortaleciendo el sistema regional de coordinación, superando los límites actuales en cuanto a población meta (atender toda la población migrante y no solo las personas venezolanas) y alcance geográfico (incluyendo los países centroamericanos).

³ Global Report on Food Crises 2024.



CENTROAMÉRICA

Desde el año 2020, Centroamérica se enfrenta a uno de los períodos de mayor **inestabilidad sociopolítica e incertidumbre económica** de las últimas décadas. La inseguridad, la carencia de oportunidades económicas, la debilidad institucional y las limitaciones de los Estados para proporcionar servicios esenciales han contribuido al aumento de la migración. En este escenario, las irregularidades de las **precipitaciones**, la pérdida de cosechas y una menor demanda de jornaleros agrícolas, continúan afectando a los hogares rurales más vulnerables e inseguros desde el punto de vista alimentario; en 2024, OCHA estima que una de cada cuatro personas en Centroamérica necesita ayuda humanitaria: 9.2 millones de personas⁴.

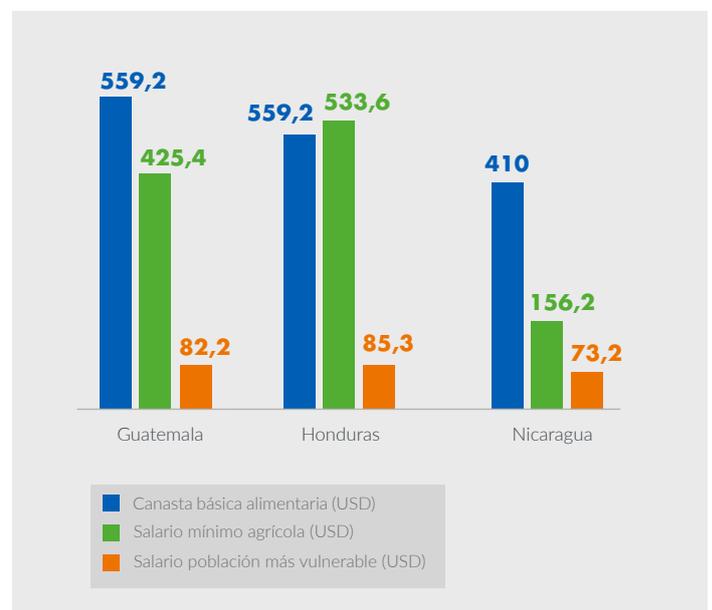
Entre marzo y agosto de 2023, la sequía exacerbó la inseguridad alimentaria en el área del Corredor Seco Centroamericano, reduciendo las reservas de granos de pequeños agricultores e incrementando los precios estacionales. La **agricultura** en Centroamérica es una fuente importante de empleo, especialmente en Guatemala, Honduras, y Nicaragua, sector que ocupa a un tercio de la fuerza laboral. Se estima que hay más de 2.4 millones de explotaciones agrícolas familiares, concentradas principalmente en Guatemala, Honduras y Nicaragua⁵. La mayoría de los hogares rurales se dedican a la agricultura de subsistencia, cultivando y criando animales destinados principalmente al consumo doméstico. Debido a la poca diversidad de su producción y a sus bajos ingresos económicos, las dietas de una importante proporción de hogares rurales están dominadas por alimentos calóricos, principalmente cereales, raíces y tubérculos. Este grupo es especialmente vulnerable a la malnutrición, y a la inseguridad alimentaria. Las pérdidas de cosechas causadas por El Niño en 2023, y el retraso del inicio de las lluvias en 2024, aumentan la probabilidad de que se deteriore la situación alimentaria de los hogares más pobres de la región.

A partir de julio, se esperan lluvias acumuladas superiores a la media durante la temporada, debido a la transición a **La Niña**. Guatemala ya declaró Estado de Calamidad el 8 de julio, por las primeras lluvias en el país, que han afectado de manera severa a más de 6,700 personas. La combinación de altas temperaturas y lluvias aumentan el riesgo de enfermedades y plagas agrícolas, además del riesgo de daños por inundaciones y corrimiento de tierras que afectarán, previsiblemente, a la población más vulnerable de la región.

La Clasificación Integrada por Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF) estima que, en la región, aumentará el número de personas en inseguridad alimentaria y nutricional (fase crisis) durante los meses de junio a septiembre de 2024. En el caso de Guatemala y Honduras, donde el monitoreo se realiza de forma presencial, la estimación es de entre 2 y 2.5 millones de personas en Guatemala y 1.9 millones de personas en Honduras, en las zonas del Corredor

Seco Centroamericano. La estimación para El Salvador y Nicaragua, que se realiza de forma remota, es más favorable, aunque se prevé que se alcancen entre 100,000 y 250,000 personas en ambos países.

Según nuestro **SISTEMA DE MONITOREO Y PREDICCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA -PREDISAN-** en Centroamérica, la cantidad de personas que tendrían un consumo no aceptable de alimentos actualmente alcanzaría los **7 millones de personas** en los cuatro países, y la cantidad de personas que estarían implementando algunas estrategias de afrontamiento para poder asegurar el consumo mínimo de alimentos llegaría a los **25 millones de personas**, más de la mitad de la población de los cuatro países analizados. Entre estas estrategias destaca el recurrir a alimentos menos preferidos y más baratos, o la reducción en el tamaño de las raciones o porciones. Entre todos estos hogares afectados por carencias alimentarias habría 3 millones de personas que estarían implementando estrategias severas a nivel familiar para enfrentar la situación, como puede ser saltar algún tiempo de comida a lo largo del día. En el caso centroamericano es importante destacar que la inseguridad alimentaria es estructural en la medida en que los ingresos económicos que logran la mayoría de la población no les permite poder cubrir el coste de una canasta básica y diversa de alimentos, tal y como se muestra en esta gráfica:



⁴ <https://www.unocha.org/publications/report/guatemala/centroamerica-resumen-de-planes-de-respuesta-humanitaria-2024>

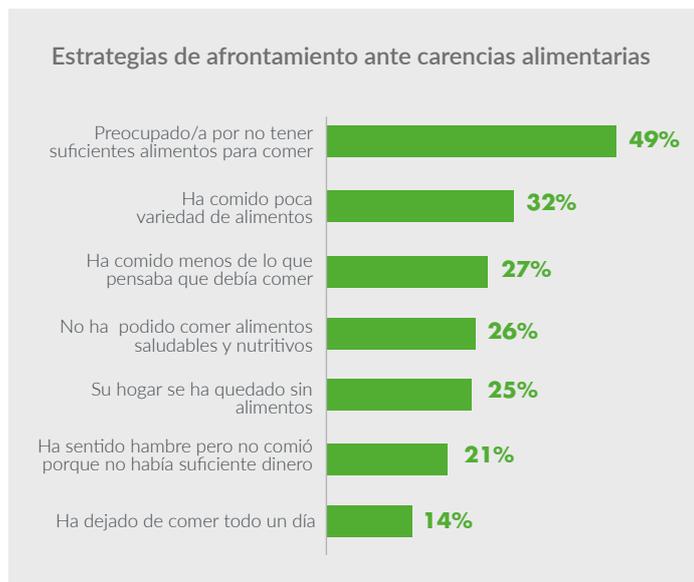
⁵ CAF, La agricultura familiar en Centroamérica

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA CENTROAMERICANA DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS JÓVENES

Con la colaboración de centros educativos, entre octubre y noviembre de 2023 los equipos de Acción contra el Hambre facilitaron la realización de cerca de 1.500 encuestas entre jóvenes centroamericanos de entre 12 y 35 años en los territorios de Honduras, Guatemala y Nicaragua dónde la organización desarrolla sus proyectos. La mayoría de los jóvenes encuestados en Guatemala y Honduras residían en comunidades rurales mientras que en el caso de Nicaragua la mayoría de los jóvenes que participaron en el estudio se encontraban en contextos urbanos, y un 59% eran mujeres. Los principales objetivos de este estudio eran:

- i) caracterizar las condiciones sociodemográficas, económicas y alimentarias de los jóvenes
- ii) conocer la situación migratoria de las familias y la intención migratoria de los jóvenes y sus motivaciones
- iii) conocer la percepción de los jóvenes en relación con el cambio climático y los desastres de origen natural, así como su incidencia en su vida cotidiana.

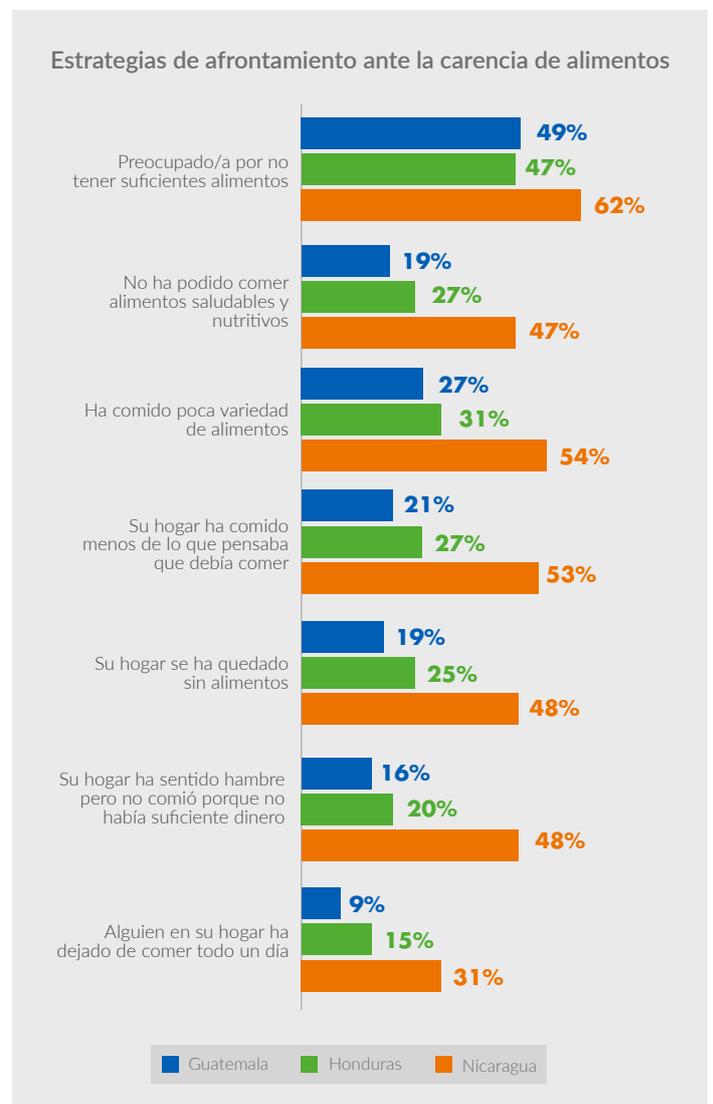
Del análisis de la encuesta efectuada se desprende que más de la mitad de los y las jóvenes muestran preocupación por la falta de alimentos y aplican estrategias de afrontamiento ante la carencia de aquellos que son más preferidos, así como de los que tienen mayor valor nutricional (lácteos, huevos, carne). **Uno de cada cuatro jóvenes manifestó comer menos de lo que debía** por falta de recursos o dinero en algún momento de los 30 días previos, o no pudo acceder a alimentos saludables o nutritivos, o bien fue testigo de cómo los alimentos se agotaban en su hogar. Uno de cada cinco, un 20%, sintió hambre y no pudo alimentarse por falta de recursos.



Es importante destacar que cada año se produce un deterioro predecible y recurrente de la situación alimentaria y nutricional en el Corredor Seco Centroamericano, definido como el **periodo de hambre estacional**, especialmente grave entre los meses de abril y

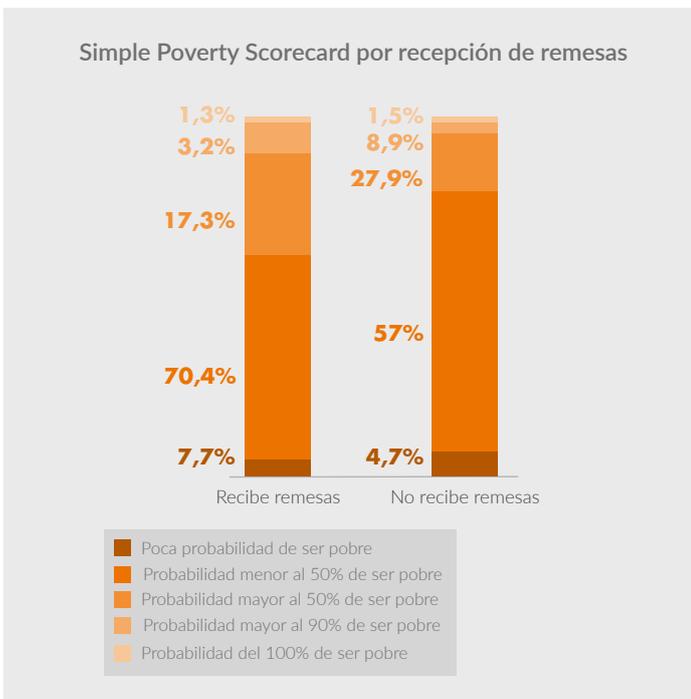
agosto y que afecta en mayor medida a los hogares más pobres y a los pequeños agricultores de subsistencia. Esto se debe al agotamiento de las reservas de maíz y frijón para el autoconsumo y al consiguiente aumento del precio de los alimentos sumado al aumento de los gastos relacionados con los insumos agrícolas, justo en el momento en el que tiene lugar la siembra de granos básicos (maíz y frijón), y comienza la temporada agrícola. Las encuestas a los jóvenes del presente estudio se realizaron en el último trimestre del año cuando, en teoría, la situación de escasez de alimentos es menos apremiante en la región, por lo que debe considerarse que los datos relativos a la seguridad alimentaria aquí presentados representan un “buen” momento en comparación con otros momentos del ciclo agrícola anual.

Los jóvenes nicaragüenses encuestados se encuentran también en situaciones alimentarias más preocupantes en comparación con los jóvenes hondureños y guatemaltecos incluidos en la muestra, lo que se explica, al menos parcialmente, por la estrecha relación entre pobreza y seguridad alimentaria de los hogares que también se cumple, de forma estadísticamente significativa, en el caso de los jóvenes participantes en el presente estudio.

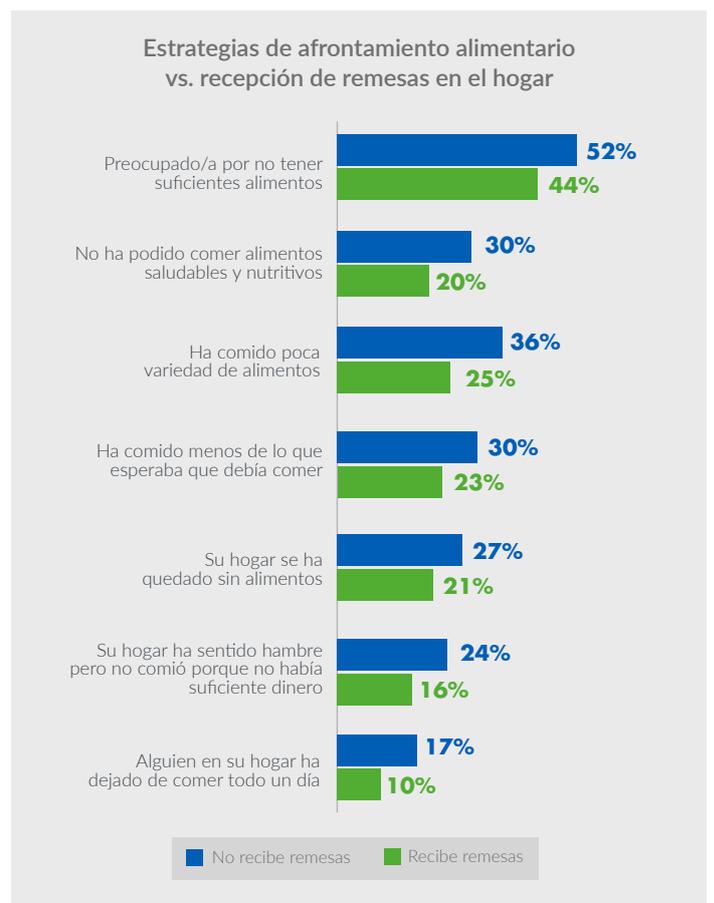




Un 68% de los jóvenes encuestados tienen al menos un familiar directo (progenitores, hermanos/as, tíos/as u otros) residiendo en el extranjero, y un 38% recibe remesas. La recepción de remesas, que en múltiples investigaciones a nivel global ha mostrado tener efectos positivos en la reducción del nivel de pobreza en los hogares receptores, muestra también, en el presente caso de estudio, un impacto significativo en la disminución de la severidad de la pobreza en los hogares de los jóvenes encuestados.



Si un **21,8%** los hogares receptores de remesas tienen un 50% o más de probabilidades de encontrarse en situación de pobreza, en el caso de los hogares que no reciben remesas este porcentaje asciende al 38,3%. De forma similar, se corrobora también la tendencia general de mejora de la situación alimentaria de los hogares que reciben remesas como puede observarse en el siguiente gráfico.

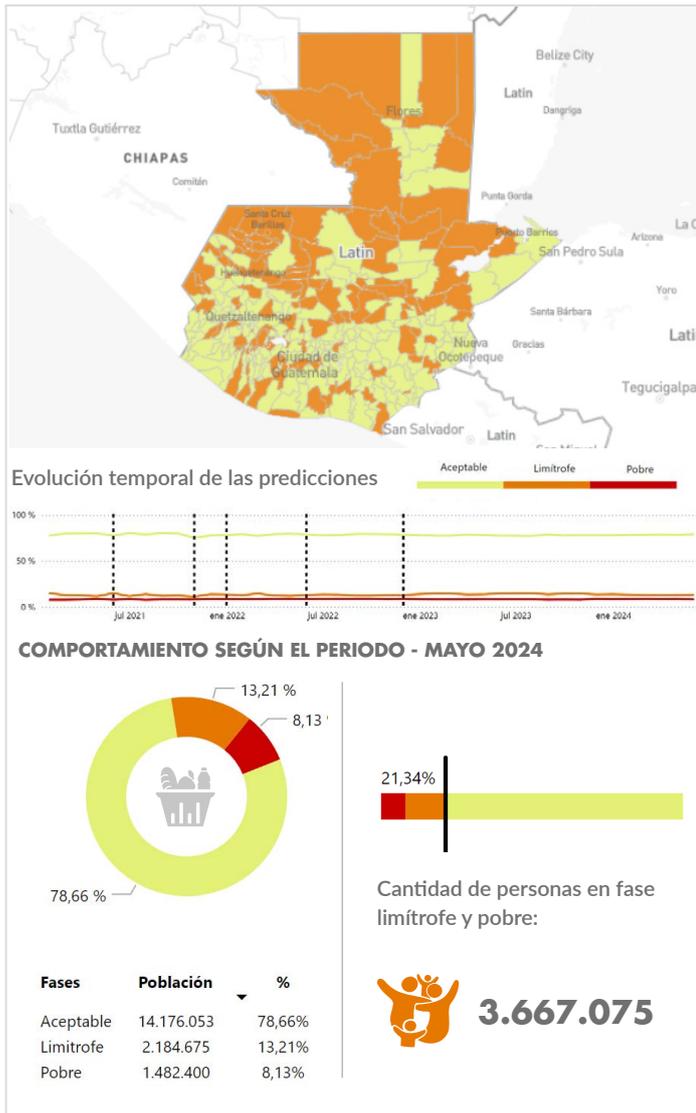


Los hogares en el ámbito rural tienen, además, más probabilidades de recibir remesas provenientes de familiares en el extranjero lo cual podría deberse a las mayores tasas de emigración proveniente de las zonas rurales de la región centroamericana en comparación con los ámbitos urbanos. Un 40,5% de los hogares de los jóvenes rurales encuestados recibía remesas del extranjero frente a un 33,2% de hogares de los jóvenes urbanos.

GUATEMALA

Más de tres millones de personas se encontrarán en fase de crisis de inseguridad alimentaria en el periodo de junio a septiembre de 2024 en Guatemala, según las proyecciones de la CIF⁶. De éstas, 300.000 personas se encontrarán en una Fase 4 (emergencia), concentrados principalmente en los departamentos de Alta Verapaz, Huehuetenango y Chiquimula.

PREDICIONES PUNTAJE DE CONSUMO DE ALIMENTOS PCA - PREDISAN

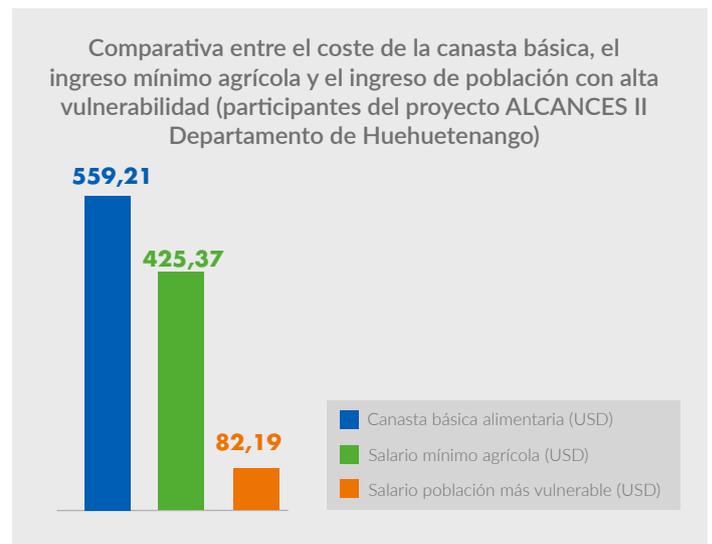


La irregularidad de las precipitaciones en 2023 y las altas temperaturas en el país, han causado el atraso de las siembras de cultivos de granos básicos, lo cual ha significado la pérdida de semilla y la elevación de los costos de producción. Esta situación perjudicará los rendimientos finales y la disponibilidad de granos propios para el consumo de los hogares. Junio es el inicio del pico de la época de escasez y los hogares pobres cuentan con opciones limitadas para generar ingresos. El inicio del fenómeno climático de La Niña, con un incremento en las tormentas tropicales o huracanes, provocaría daños en las viviendas, cultivos, vías de acceso, y deterioraría los medios de vida de las poblaciones más vulnerables

del país, impactando negativamente en la seguridad alimentaria y nutricional. Con menos reservas e ingresos, los hogares ajustarán la cantidad de alimentos en su dieta y recurrirán a estrategias de afrontamiento críticas como migraciones temporales atípicas y más miembros del hogar en busca de jornales, además de la venta de activos.

Desde 2022, hemos trabajado en el departamento de Huehuetenango en un proyecto relacionado con la seguridad alimentaria y nutricional integrando un proyecto piloto de Recuperación Económica y sistemas de Mercado (ERMS), financiado por USAID, apoyando a más de 10.000 personas con transferencias monetarias multipropósito, y 118 familias autoempleadas. Bajo el enfoque ERMS, se realizaron actividades de organización y fortalecimiento comunitario, capacitación y asistencia técnica y colaboración comunitaria. La entrega de capital semilla priorizó a cabezas de hogar femeninas de manera que 118 familias pudieron diversificar sus ingresos económicos mejorando su resiliencia y su capacidad de respuesta frente a eventos críticos.

Es importante destacar que el precio de la canasta básica de alimentos que requiere una familia promedio en Guatemala en 2024, es notablemente superior al salario mínimo agrícola pagado a jornaleros/as en este país. La mayor parte de la población con la cual trabajamos (proyecto ALCANCES II) se dedicaba a la agricultura de subsistencia, con un ingreso mensual que tan solo alcanza el 20% del salario mínimo agrícola.



Para estas familias la inseguridad alimentaria es por tanto estructural; incluso trabajando en las actividades que tienen a su disposición en el medio rural no logran cubrir el coste de un conjunto de alimentos básicos. Con el apoyo del proyecto llevado a cabo por Acción contra el Hambre en alianza con organizaciones locales se ha logrado que el ingreso promedio de los 118 hogares apoyados se incremente hasta los 250 USD⁷, lo que implica una mejora muy importante respecto de sus ingresos cotidianos, aunque aún permanece lejos de los que se requerirían para garantizar una alimentación saludable y diversificada, de acuerdo con las recomendaciones del propio Ministerio de Salud Guatemalteco y estándares internacionales. A lo largo de 2024 y 2025, seguiremos trabajando junto con estas familias en la mejora sostenible de sus ingresos con el fin último de que su situación de inseguridad alimentaria pueda quedar atrás al tiempo que se generen aprendizajes que puedan aplicarse en nuevas intervenciones lideradas por instituciones locales y las propias comunidades.

⁶ <https://fews.net/node/32290#contexto-de-seguridad-alimentaria>

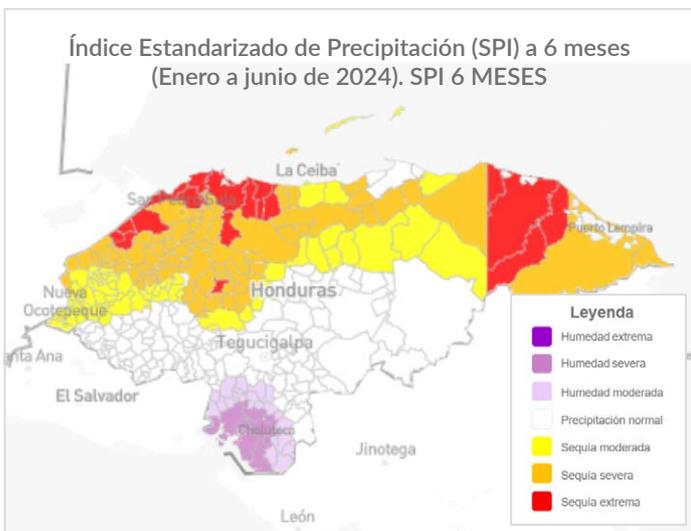
⁷ Análisis preliminar de información de línea meta.



HONDURAS

La inseguridad alimentaria y la migración son dos de los factores que más condicionan la vida de la población hondureña, la primera como un elemento que refleja la vulnerabilidad sociopolítica, económica y ambiental del país, y la segunda como la alternativa más común para quienes desean mejorar su situación y la de sus familias, convirtiéndose así en la principal estrategia de sobrevivencia ante las crisis. Las últimas publicaciones para Honduras muestran un deterioro de la seguridad alimentaria en el país, estimándose para este periodo (junio-agosto de 2024) que casi 2 millones de personas estarían en fase 3 (crisis) y 4 (emergencia) de la CIF, con más de 200,000 personas en fase 4.

El Boletín de junio de Fews Net⁹ ubica estas áreas de mayor preocupación en el norte de Honduras y el Corredor Seco, debido a las pérdidas agrícolas de 2023 y los precios de los alimentos que siguen por encima del promedio. Los hogares ubicados en estas áreas son los de mayor preocupación, ya que se estima que la reserva alimentaria disminuyó más de un 50%. Dado que estas zonas suelen ser propensas a fenómenos climáticos extremos como sequías prolongadas recurrentes e inundaciones, estos hogares tienen una menor capacidad de resiliencia que los del resto de la región, por lo tanto, los precios elevados de los alimentos les afectan en mayor medida.

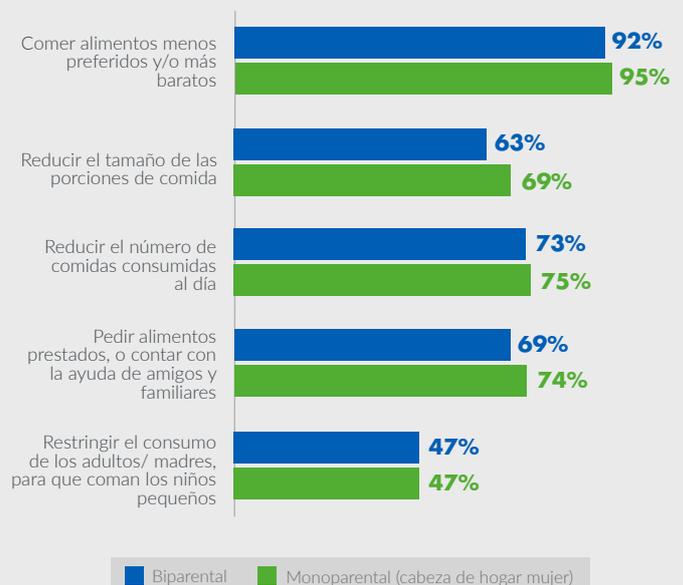


Fuente: [SISTEMA DE MONITOREO Y PREDICCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA -PREDISAN](#)

En 2023 implementamos un proyecto en las áreas más vulnerables de la región en Consorcio con otras organizaciones y financiado por ECHO. La situación de los hogares hondureños mostraba que la cantidad de personas que implementaba algún tipo de estrategia de afrontamiento para asegurar un consumo mínimo de alimentos era la más elevada de la región (un 38% de los hogares participantes se encontraban en la categoría crítica con un índice de estrategias de afrontamiento rCSI mayor a 19 puntos).

Este proyecto, además, priorizaba a los hogares monoparentales liderados por **mujeres**, dónde la situación de partida era mucho más desfavorable que en aquellos hogares biparentales. Para los hogares con dos figuras paternas, el **37%** de las familias tenían que recurrir a estrategias de afrontamiento de crisis para satisfacer sus necesidades alimentarias al inicio del proyecto (Indicador rCSI según tabla de referencia CIF superior a 19), mientras que, en las familias monoparentales femeninas, el porcentaje se elevaba hasta el **47%** (una de cada dos familias). La situación de vulnerabilidad de este segundo tipo de familias viene dada principalmente por factores económicos, ya que el porcentaje de personas que aportan ingresos al hogar es menor, y, además, el porcentaje de personas que no pueden trabajar por enfermedades crónicas es mayor. En esta situación, en promedio, presentan más niños/as a cargo de una sola persona que las familias biparentales, lo que limita la generación de ingresos, y provoca que deban utilizar estrategias de afrontamiento para asegurar un consumo de alimentos en el hogar.

Porcentaje de población que implementa estrategias de afrontamiento relacionadas con el consumo de alimentos (Departamentos de El Paraíso y Ocotepeque, Honduras). Datos de la línea de base (mayo de 2023) Proyecto Seguridad Alimentaria y Nutricional ECHO.



⁹ <https://fews.net/es/latin-america-and-caribbean/el-salvador-honduras-y-nicaragua/informe-de-monitoreo-remoto/junio-2024>



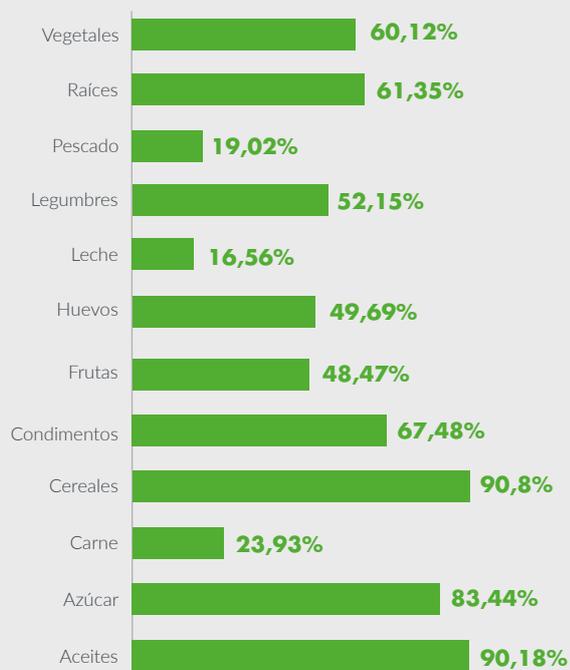
COLOMBIA

Colombia enfrenta desafíos significativos en seguridad alimentaria. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística⁹, en el 2023, en Colombia, el 28.4% de la población (14.6 millones de personas) experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave. La última evaluación del Programa Mundial de Alimentos (PMA) a finales de 2023 muestra que 43% de los hogares encuestados reportan problemas de acceso a alimentos, asociados a factores económicos¹⁰. Los departamentos del país con mayores índices de inseguridad alimentaria son: La Guajira, Sucre, Vichada, Guaviare y Atlántico. Zonas donde confluyen además otros impulsores del hambre como el conflicto armado, eventos climáticos extremos y desigualdad económica.

Durante el 2023 se presentaron 267 emergencias humanitarias relacionadas con el **conflicto armado** y en el primer semestre de 2024 se registraron 174 emergencias equivalente a un incremento del 42%, respecto al mismo periodo en 2023. Cerca de 80.100 personas han resultado afectadas en departamentos como Cauca, Nariño, Chocó y Putumayo. Estas emergencias han afectado las actividades económicas de las familias que dependen de la producción agropecuaria para el autoconsumo y la venta de excedentes. Entre las acciones que impactan la seguridad alimentaria destacan el despojo de tierras y de bienes productivos por parte de los grupos armados no estatales, y la pérdida de los cultivos por cuenta de los desplazamientos forzados y el acceso limitado a los medios de vida debido a confinamientos y restricciones a la movilidad.



Diversidad dietaria en contexto de emergencias



Fuente: Consorcio MIRE +

Con base a los datos el Consorcio [MIRE+](#), hemos identificado que las familias atendidas, antes de nuestra respuesta, han recurrido a estrategias de afrontamiento como disminuir las porciones de los alimentos y reducir la frecuencia de consumo de 3 a 2 comidas diarias. Además, evidenciamos que la diversidad en el consumo de los alimentos es muy poca. Menos del 50% de las familias acceden a una alimentación diversificada. En promedio el 68% de las familias no acceden a alimentos como pescados, carnes, leche, frutas y huevos, esenciales para los requerimientos nutricionales.

Los **eventos climáticos** extremos también impactan la seguridad alimentaria de manera importante en el país. En el primer semestre de 2024, ocurrieron 139 emergencias por desastres de origen natural que afectaron a 339.500 personas. Esta situación se agrava en el marco de los fenómenos de El Niño y La Niña. De acuerdo con datos recolectados en el terreno entre el último trimestre de 2023 hasta abril de 2024¹¹, se evidenció que durante el avance del Fenómeno del Niño en los meses más críticos (noviembre de 2023 a marzo de 2024) factores como el aumento de las temperaturas, los retrasos o pérdidas de las lluvias, variaciones en los vientos y la disminución del agua para las actividades agropecuarias impactaron en las posibilidades de siembra, la productividad de los cultivos y el acceso a alimentos.

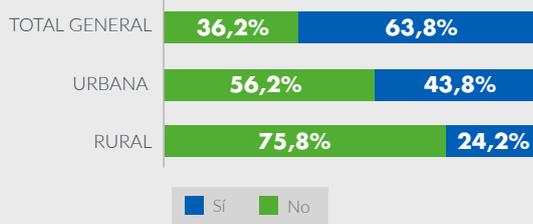
⁹ [DANE - Escala de experiencia de inseguridad alimentaria \(FIES\).](#)

¹⁰ [Evaluación de la seguridad alimentaria para la población colombiana 2024 | World Food Programme \(wfp.org\).](#)

¹¹ [Segundo Informe Fenómeno El Niño. Acción contra el Hambre – Misión Colombia 2024.](#)



Percepción de disminución de ingresos en el último trimestre de 2023



Elaboración: Acción contra el Hambre, 2024

El 63,9% de los hogares encuestados en este informe afirmaron afectaciones en sus ingresos económicos, especialmente en zona rural (75,8%), en comparación con el 56,2% de la población urbana.

El 56,3% de los encuestados identificó escasez en algún tipo alimento, especialmente: la proteína animal (62,2%), verduras (51,6%), frutas (40%) y lácteos (36,4%), siendo las zonas con mayor impacto Amazonas, La Guajira y la región de Catatumbo en Norte de Santander donde se acentúan las vulnerabilidades con factores como el conflicto armado y el mal estado de las vías principales.

Porcentaje de hogares que identifican escasez en cada grupo de alimentos - Departamentos

ALIMENTOS	DEPARTAMENTO						TOTAL GENERAL
	Amazonas	Bogotá D.C.	La Guajira	Nariño	Norte de Santander	Putumayo	
Proteína animal	76,3%	58,9%	68,1%	55,6%	61,8%	58,3%	62,2%
Verduras	81,6%	28,6%	64,9%	33,8%	63,4%	53,8%	51,6%
Frutas	21,1%	31%	57,2%	17,8%	61,8%	42,3%	40%
Lácteos y derivados	31,6%	20,8%	55,8%	16%	44,7%	42,9%	36,4%
Huevos	57,9%	10,7%	42,8%	35,6%	30,1%	12,2%	31%
Legumbres	25%	5,4%	34%	31,6%	35,8%	26,3%	27,2%
Cereales	46,1%	8,3%	33%	18,2%	34,1%	31,4%	26,6%
Tubérculos y raíces	26,3%	3%	21,8%	28%	29,3%	19,9%	21%
Aceite	21,1%	4,2%	26%	12,4%	24,4%	10,9%	16,7%
Azúcar o panela	27,6%	3,6%	20%	5,8%	24,4%	23,1%	15,8%
Harinas	17,1%	7,1%	26,3%	4,9%	26%	4,5%	14,5%

Elaboración: Acción contra el Hambre, 2024

La **población migrante y refugiada** en el país también presenta afectaciones en su seguridad alimentaria y debe enfrentarse a factores como la pérdida de la capacidad adquisitiva, el desempleo, el acceso limitado a fuentes de ingresos económicos y servicios básicos esenciales. A través de nuestro programa ADN Dignidad, hemos identificado que las familias con vocación de permanencia recurren a estrategias de afrontamiento como: comer alimentos menos preferidos (99%), reducir el número de comidas al día (84%), reducir el tamaño de las porciones (92,6%) y pedir alimentos prestados (75%), especialmente las mujeres (82%) en comparación con los hombres (73.3%).



Fuente: Programa ADN Dignidad

Gracias a la entrega de efectivo multipropósito y de mensajes claves sobre nutrición, los hogares ven ingresos sostenidos que persisten hasta tres meses después de las transferencias. Esta intervención ha reducido la implementación de estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres (55.42% y 61.22%, respectivamente); asimismo, según la evaluación de impacto de mayo del 2023, ha disminuido el endeudamiento familiar (11.2%) y la venta de pertenencias (5.9%).

En relación con la **vulnerabilidad climática**, de acuerdo con el Instituto de Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) existe una probabilidad del 69% de que el **Fenómeno de La Niña** se manifieste inicialmente entre julio y septiembre 2024, por lo que será importante seguir desarrollando proyectos y acciones que prevengan y anticipen los efectos de los eventos climáticos en la seguridad alimentaria. Esta respuesta requiere el trabajo coordinado entre las instituciones gubernamentales, el sector privado y los organismos de cooperación, contemplando las vulnerabilidades territoriales y las dimensiones que influyen en la disponibilidad, el acceso y el uso de los alimentos. La atención humanitaria debe atender las necesidades inmediatas y garantizar el acceso a alimentos, así como promover el fortalecimiento de los medios de vida de las familias.



LA COMIDA NO TIENE FRONTERAS

Mayoris es de Venezuela y tiene 36 años. Vive en Pasto, Colombia, junto a su esposo e hijo. Hacen parte de las más de 345 mil personas que, desde el 2019, el programa ADN Dignidad ha apoyado con transferencias monetarias, las cuales son invertidas en más de un 40% en alimentación.

Mayoris prepara y vende postres; su conocimiento culinario le ha servido no solo para generar ingresos sino también, para recordar su lugar de origen: *“En la cocina puedo inventar lo que yo quiera, además que es un don que me dejó mi abuela [...] siempre la voy a recordar por esas cosas”*.

Ella participó en **Sabor sin Fronteras**, una serie web de 6 capítulos en la que, junto a otros participantes, muestran cómo sus recetas pueden ser una fuente de sustento y también, un vehículo para preservar recuerdos y encontrar similitudes entre culturas.

Su aporte para la serie web es el dulce de lechosa (o papaya): *“Es una receta originaria de Venezuela. Yo la he adaptado en Colombia [...] A través de la venta de mis postres he logrado integrar las dos culturas”*.

La comida puede ser un vínculo para conectarnos con recuerdos, personas y culturas. Conoce esta y otras historias culinarias llenas de sabor, memoria y solidaridad haciendo [clic acá](#).



PERÚ



Según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO 2023), entre 2019 y 2022 el porcentaje de hogares que vieron disminuidos sus ingresos por causa de una enfermedad, pérdida de un empleo o un desastre natural, pasó del 19% al 27%. Esto provocó la disminución en el consumo de alimentos en el 6,3% de la población, el máximo alcanzado en los últimos 16 años, sin considerar la pandemia. Esto se suma al retroceso de casi 10 años en la reducción de la pobreza monetaria extrema y evidencia la gravedad de la crisis de inseguridad alimentaria en el país¹².

Con más de 16 millones de habitantes que padecen de hambre crónica y carencias nutricionales, Perú muestra una realidad en la que el 26% de la población (una de cada cuatro personas) afirma haber pasado al menos un día sin poder comer por la falta de recursos económicos durante los últimos tres meses, la mitad de peruanos/as (53%) consumió tres o más comidas al día durante la última semana, mientras que el 47% admitió no poder cumplir con esta ingesta, al menos, un día a la semana (Ipsos 2023). Además, el 42,4% de las niñas y niños de 6 a 35 meses de edad tiene anemia¹³, porcentaje

que sube al 51,5% en zonas rurales, o en algunos departamentos como Puno (67,2%), Ucayali (65,8%) o Huancavelica (65%).

SOLUCIONES BASADAS EN LA COMUNIDAD

En Ayacucho, en la región andina, hemos contribuido a mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en familias rurales indígenas con niños y niñas menores de 3 años y mujeres gestantes, a partir de acciones que fomentan las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, el acceso a la salud y medios de vida y la gobernanza local. Algunos elementos centrales del programa han sido:



- **Involucramiento de actores públicos** como Gobiernos Locales y Agencia Agraria y actores sociales como Organizaciones de Mujeres o Juntas Directivas Comunales, con la finalidad de fortalecer sus capacidades en seguridad alimentaria y salud.



- **Transversalización del enfoque de género** en los componentes productivos, sanitarios y organizativos de la intervención, lo cual se refleja en algunos indicadores como:

- Incremento de 24,9% a 54,3% de hogares con madres capacitadas en tecnologías productivas.
- El 78% de mujeres participan de la toma de decisiones sobre el cultivo familiar.
- El 60% de las mujeres emprendedoras manifiestan que han mejorado su autonomía económica.
- Incremento de 24,9% a 28,4% de hombres y mujeres que constatan un cambio positivo en las relaciones de género.



- **Sistematización de tecnologías ancestrales** para la producción, conservación y almacenamiento de alimentos considerando las que tienen una base de evidencia científica, como por ejemplo:

- En producción: rotación de cultivos, incorporación de humus y compost, selección de semillas,
- En conservación: secado de hierbas en sombra, elaboración de alimentos deshidratados por las bajas temperaturas como cárnicos y tubérculos: charqui, charqui,
- En almacenamiento: "tapado bajo tierra", truce (intercambio de alimentos con otros pisos altoandinos), y pirwa (cubrir cereales con cañas).

¹² <https://www.ipe.org.pe/portal/mas-de-2-millones-de-peruanos-redujeron-su-consumo-de-alimentos/>

¹³ INEI 2024



- **Elaboración de material audiovisual** para la difusión a través de medios de comunicación masivos como la radio de las temáticas de producción, salud y organización.

Este abordaje, con un fuerte componente de localización y de enfoque basado en las personas, ha logrado la introducción de algunas prácticas que permiten mejorar la seguridad alimentaria de las familias en el entorno andino:

- 26,8% de los hogares han incorporado tecnologías ancestrales de producción, conservación y almacenamiento de alimentos.
- 42,8% de los hogares implementaron o mejoraron la producción de hortalizas y verduras, dirigidos al consumo

familiar, y a comercialización en ferias locales gracias a la calidad de la producción en invernaderos o huertos.

- 14,6% de los hogares comenzaron la crianza sostenible y tecnificada de al menos 2 tipos de animales menores para su consumo: cuyes y gallinas ponedoras.
- El 87,5% de los emprendimientos agropecuarios priorizados tienen un plan de negocio implementado, de los que, al menos 50%, promueven mujeres, al segundo año del proyecto.

Por otro lado, nuestras intervenciones también promueven el empleo rural y el fortalecimiento de emprendimientos agropecuarios que favorecen la generación de ingresos y que a su vez mejoran la alimentación, por el uso de alimentos nutritivos.

EL BIOHUERTO FAMILIAR DE YASUMI

Yasumi tiene 8 años y vive en Ayacucho: *"Acá tenemos un proyecto familiar, dirigido por mi mamá, tenemos un biohuerto. Lo hemos hecho con mucho esfuerzo, lo hemos hecho en menos de un año, trabajando todos en familia, ya tenemos nuestros propios vegetales para comer. Tenemos lechugas, tomates, coles, zapallos y pepinillos que son mis preferidos."*

"Estoy muy contenta con mi vida aquí, en mi casita, con mis hermanas y mi escuela" dijo Yasumi. Durante el proyecto, 117 familias recibieron capacitaciones en tecnologías ancestrales de producción, conservación y almacenamiento de alimentos, todas ellas amigables con el medio ambiente. Igualmente, se han desarrollado capacitaciones para la crianza de animales menores, de forma que las familias puedan incrementar su acceso a alimentos de origen animal, así como el consumo de cultivos andinos y hortalizas para una dieta balanceada.

MIRA LA HISTORIA COMPLETA [AQUÍ](#) ✨



Esta publicación evidencia el problema de **falta de acceso físico y económico a alimentos** como uno de los problemas principales de la inseguridad alimentaria en la región de América Latina, en particular para las mujeres, niños y niñas, las poblaciones rurales, indígenas y migrantes. Sin embargo, para reducir la inseguridad alimentaria, es necesario considerar todas las dimensiones de la seguridad alimentaria: acceso, disponibilidad, utilización, estabilidad, agencia (capacidad para tomar decisiones individuales y colectivas) y sostenibilidad. Las soluciones deben de ser integrales para asegurar condiciones de vida dignas, y fomentar sistemas inclusivos y resilientes.

Es también necesario establecer un **marco común de medición** de los resultados de los programas. El documento demuestra la importancia de tener mecanismos de monitoreo y evaluación bien establecidos. El sector de seguridad alimentaria está dotado de diferentes indicadores y índices, que son reconocidos como normas a nivel internacional, como es el caso en la CIF. En el contexto de Latinoamérica, sería conveniente hacer una revisión crítica y conjunta entre los diferentes actores sobre la forma de medir la inseguridad alimentaria en los varios grupos de población apoyados. Requiere confrontar datos e identificar si se capturan de la mejor manera posible los cambios en las personas, familias y comunidades a los que se quiere contribuir en termino de seguridad alimentaria. Adoptando ese enfoque, será más fácil avanzar en el abordaje y erradicación del hambre en la región.

NUESTRA RESPUESTA REGIONAL EN EL SECTOR DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

PERSONAS ALCANZADAS

**630**

RECIBIERON APOYO AGROPASTORAL

**7.093**

RECIBIERON FORMACIÓN EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

**18.955**

RECIBIERON ASISTENCIA ALIMENTARIA

**754**

RECIBIERON SUBVENCIONES EN EFECTIVO (Capital semilla, grupos de ahorro y crédito)

**242**

RECIBIERON OTRAS ACTIVIDADES DE APOYO ECONÓMICO (Fomento de empleo y emprendimiento)

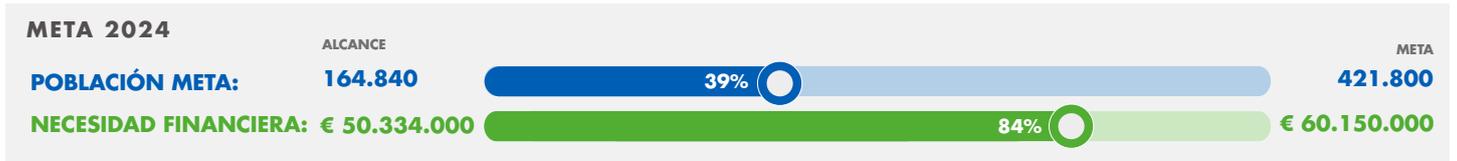
**30.413**

RECIBIERON TRANSFERENCIAS EN EFECTIVO

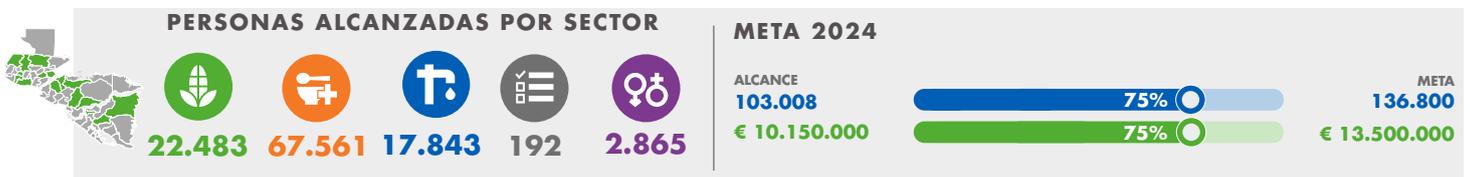
**VISITA NUESTRO DASHBOARD INTERACTIVO Y CONOCE LOS DETALLES DE CADA INDICADOR**



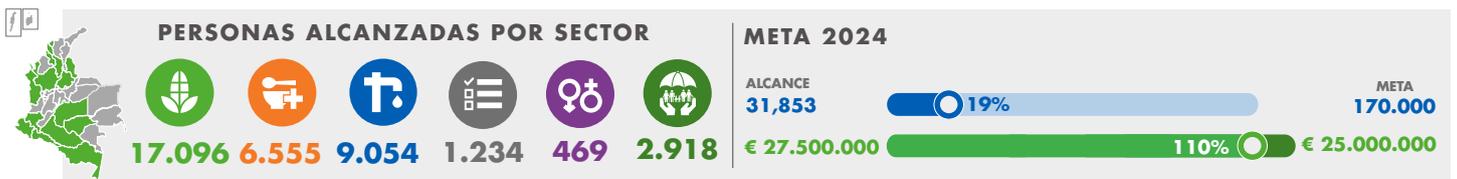
ALCANCE REGIONAL



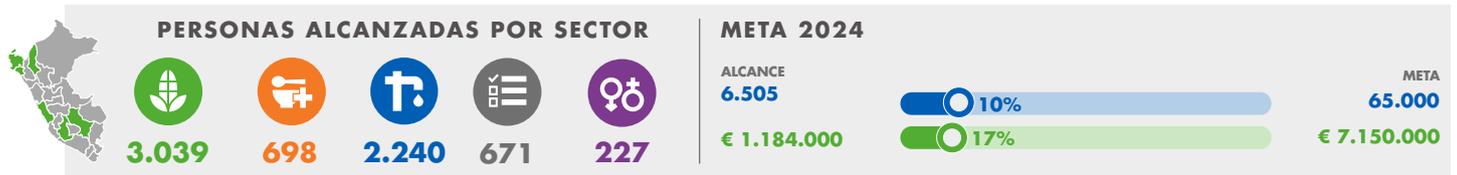
CENTROAMÉRICA



COLOMBIA



PERÚ



OTROS PAÍSES





ALIADOS ESTRATÉGICOS



Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Suecia
Sverige



In partnership with

Canada



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



**Cooperación
Española**



**MINISTÈRE
DE L'EUROPE
ET DES AFFAIRES
ÉTRANGÈRES**

*Liberté
Égalité
Fraternité*



DESCUBRE MÁS:

CENTROAMÉRICA: www.accioncontraelhambre.org.gt
PERÚ: www.accioncontraelhambre.pe
COLOMBIA: www.accioncontraelhambre.co
REGIONAL: www.accioncontraelhambrelatinoamerica.org



**ACCIÓN
CONTRA EL
HAMBRE**